

ORCID: 0009-0003-7129-9505

GARCÍA PÉREZ, SANDRA: *La filosofía de José Ortega y Gasset hoy. El raciovitalismo como sustento teórico humanista de la configuración de las sociedades del conocimiento.* Veracruz, México: Universidad Veracruzana, 2014.

Tesis presentada en el Instituto de Filosofía de la Universidad Veracruzana de México, dirigida por los doctores José Antonio Hernanz Moral y Julio Quesada Martín.

El objetivo de este escrito es presentar las líneas generales de un trabajo que he venido realizando durante mi estancia doctoral en filosofía en la Universidad Veracruzana, donde me propuse pensar la posibilidad de introducir la filosofía de Ortega dentro del debate actual de las sociedades del conocimiento. La tesis principal que he defendido en este trabajo sostiene que es posible e incluso necesario volver la mirada al raciovitalismo de Ortega como sustento teórico-humanista dentro del debate actual sobre el conocimiento. La tarea no ha sido sencilla, pero creo que se han alcanzado buenos resultados, ya que he podido mostrar la importancia que una filosofía como la del filósofo de Madrid tiene en nuestros días. Es verdad que el filósofo y ensayista escribió pensando hacer frente a un contexto y problemas determinados, pero, sin caer en un anacronismo, me he permitido aplicar algunos de sus conceptos básicos para enfrentar un problema tan importante en nuestros días como el del conocimiento y, concomitantemente, los relacionados con la globalización, el progreso de la técnica o tecnología y el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación. ¿De qué modo es posible introducir a Ortega en tal debate? ¿Es posible introducirlo?

El trabajo que he presentado se divide en tres capítulos. En ellos se explora justamente la posibilidad de esclarecer en primer lugar la idea misma de conocimiento que está detrás de las sociedades del conocimiento. Lo primero que hay que hacer es no dar por hecho que el conocimiento es un asunto evidente o darlo por sobreentendido. En efecto, en el primer capítulo: “La idea de la filosofía y el problema del conocimiento en Ortega”, se analiza en términos generales la idea de la filosofía y la estrecha relación que este concep-

Cómo citar este artículo:

García Pérez, S. (2014). La filosofía de José Ortega y Gasset hoy. El raciovitalismo como sustento teórico humanista de la configuración de las sociedades del conocimiento. *Revista de Estudios Orteguianos*, (29), 229-232.

<https://doi.org/10.63487/reo.381>



Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial - Sin obra derivada. Licencia internacional CC BY-NC-ND 4.0

to tiene con el concepto de conocimiento. Sabemos que este problema está en el centro de la reflexión de nuestro autor y por ello la primera tarea es mostrar el interés de Ortega por salvar las circunstancias. Así, nos ha parecido que su teoría del punto de vista es uno de los aspectos de la filosofía de Ortega que podemos recuperar a la hora de abordar el conocimiento. Se trata de hacer justicia a la perspectiva y de comprender que no hay otro modo de acercarse a las cosas más que a través de “puntos de vista”. En un mundo donde los “saberes” sobre las cosas fluyen de un modo exponencial, lo más sensato es aprender a confrontar unos puntos de vista con otros para después integrar y tener una visión cada vez más acabada de las cosas. Es decir, Ortega nos abre paso a pensar en la necesidad de la interdisciplinariedad. Si queremos tener en verdad un acercamiento a las cosas, es preciso abrirnos a la posibilidad de ver nuevas caras o aspectos de la realidad. De lo contrario, nuestra propia actividad científica estará en peligro.

La segunda parte de este trabajo, “Ortega y Husserl. Elementos fenomenológicos del raciovitalismo”, conforma un conjunto de apartados relacionados con la “fenomenología de Ortega”. Investigaciones recientes, como las de J. San Martín, P. Cerezo, entre otros, han mostrado lo cercana y deudora que es la filosofía de Ortega de la fenomenología y que, a pesar de que el propio Ortega dijo haberse alejado de la fenomenología, en realidad su filosofía no se podría comprender al margen de ella. En el capítulo, por tanto, nos esforzamos por mostrar los elementos fenomenológicos de la filosofía de Ortega. Así pues, desde el punto de vista teórico, Ortega critica fuertemente la fenomenología, por ejemplo, la *epojé* y la reducción fenomenológica, pero desde el punto de vista de la práctica, Ortega desarrolla descripciones fenomenológicas de primera mano, como aquellas contenidas en las *Meditaciones del Quijote*, *¿Qué es filosofía?* y *El hombre y la gente*.

Justo para defender esta tesis, recuperamos algunos ejemplos, como las descripciones del bosque y la naranja que están en sintonía con el problema del conocimiento que aquí nos interesa. La cercanía de Ortega con Husserl, la hemos identificado en el llamado “a las cosas mismas” y en la adopción y justificación de la intuición como forma de conocimiento en el cual se nos dan las cosas. El método de las series dialécticas, que juega un lugar importante en nuestro trabajo, está en sintonía con el proceder fenomenológico de Husserl; incluso los conceptos de perspectiva, lo patente y lo latente, la realidad vir-

tual, entre otros, proceden de la lectura de Ortega de esta corriente del pensamiento, a la que hace grandes aportaciones.

Pues bien, en este apartado exploramos el problema del conocimiento a través del análisis del método de las series dialécticas. Unido, como no podría ser de otro modo, con la teoría del punto de vista, este método viene a resultar de gran importancia en el debate actual sobre el conocimiento. Es decir, el método de las series de aproximación nos muestra lo importante que es seguir paso a paso la exploración de los problemas y lo necesario que es integrar los aspectos que vamos teniendo sobre una cosa, tema o problema, si queremos alcanzar un conocimiento cada vez más amplio de ello. Una vez más hemos pensado en este método como una invitación a seguir trabajando en la interdisciplinariedad.

En el tercer capítulo, se presentan de una manera sintética algunos de los elementos que constituyen el contexto en el que surgen las sociedades del conocimiento, como es el caso de la globalización y el neoliberalismo. Frente a esta problemática, proponemos como punto medular de nuestra investigación el raciovitalismo de Ortega, esto es, la teoría del conocimiento que explicamos en el segundo capítulo, junto con la teoría de la cultura y la idea de la realidad como realidad virtual, para introducirlo como modelo filosófico que dé sustento teórico a las sociedades de la información. Allí mismo recuperamos la idea de la técnica como fenómeno humanizante en Ortega, en el sentido de que el hombre, para sobrevivir y, sobre todo, para vivir bien, construye artefactos y modifica su mundo circundante. Pero, este fenómeno da pie a que el hombre habite en una sobrenaturaleza, esto es, un mundo que él mismo crea a partir del mundo natural en el que viven los animales. Para comprender el fenómeno de la técnica en la vida humana es preciso preguntarnos, ¿cuál es la función de la técnica en la vida humana?, o ¿qué sentido tiene para la vida humana el llevar a cabo actos técnicos? Mostramos que aquello que en un primer momento hizo posible la supervivencia humana, ahora resulta ser un gran peligro para la humanidad. Por ello las reflexiones de Ortega sobre este problema siguen vigentes. Y lo que hacemos es mostrar las razones por las cuales para Ortega el conocimiento es superior a la técnica, aunque en un primer momento parezca lo contrario.

Cabe decir que con nuestro trabajo hemos querido recuperar la importancia de la vida espontánea y de la vida como realidad radical para traerlo al debate actual de la sociedad de la información y

proponer el raciovitalismo como fundamento humanista de la misma. No se trata de un humanismo nostálgico, sino de un humanismo que resulta necesario en el sentido de que toda actividad humana, científica y tecnológica, exige una responsabilidad que hay que asumir humanamente y no pasarla por alto. No se trata de estar en contra de la vida sino a favor de ella. Ortega nos advierte de los peligros de la tecnificación del mundo y del olvido de la vida humana, nos permite darnos cuenta de la correlación, o más precisamente de la coexistencia del hombre con el mundo, de tal suerte que la destrucción o el daño al mundo o a la naturaleza implica una destrucción también del hombre. No se trata de vivir de espaldas a la vida sino de asumir la vida como “realidad radical”.